

Poesía para niños...

Por: Judith Natalia Orozco Ortiz

2022

Prólogo

La poesía es un arte único de la belleza y lo armonioso con las palabras. Un espacio para fabricar cielos abiertos con aves azules encerradas en el marco de un cuadro en alguna biblioteca perdida. Es la composición de colores escritos en piedras antiguas como el agua o la luz, o es en sí misma luz. Y que mejor luz para iluminar el camino que tenemos desde la niñez

que un poema que juega con ser un cuento y dejarnos una moraleja sobre tantos dilemas que nos ensordecen los oídos cuando seamos adultos. La poesía es una pedagogía, un método para aprender todas las cualidades o defectos que tenemos los seres humanos en nuestro viaje por la vida. Por tal razón, la autora juega con estas historias, que nos recuerdan fabulas tradicionales y familiares, la importancia de engalanar los textos con ilustraciones que desean inducir al sueño y la imaginación de quien se atreva a leerlos. Y por

limites de edad no hay que preocuparse: toda la literatura del mundo es para quien pueda leerla sin interceder la edad, a quien quiera leérsela, o declamarla, y en las formas en que desee leer, de arriba a un costado, de cabeza o en un bus, en la lluvia o debajo del mar, lo único importante es leer y viajar. Porque las líneas escritas son viajes desde nuestras mentes por todos los rincones del universo en todos los tiempos imaginables. Así que en este breve texto hay una bitácora de viaje hacia la ensoñación infantil, la cual siempre

debería estar presente en cada ser humano sin importar la etapa vital en que viva. Las metáforas y las fantasías son herramientas únicas para ascender en el mundo de las ideas, de las razones y los sentimientos. Y estos elementos son los que la escritora ha querido trabajar para entregar unas líneas rebosantes en claridad, en formas que parecen simples pero que encajan la dulzura o los temores con los que nos encontramos desde nuestra niñez. Además, las ilustraciones que acompaña a algunos de estos

microrrelatos poéticos son un mecanismo para que la imaginación sea sentida como una pequeña caricia en la creatividad de cada lector.

La literatura es el carnaval de las letras, un baile de palabras, así que ha entretenerse, jugar y soñar, ya que para eso están estos poemas, para estallar como fuegos artificiales lanzados a la noche enternecedora de la infancia.

Andrés José Rodríguez Arévalo
Político y Amante de la Literatura

Futuro

En la ciudad del futuro existían unos animales verdes, llenos de escamas, con los ojos rojos y babeando de rabia. Eran los subperros, unos animales producto de la contaminación, los residuos tóxicos y el veneno impregnado en las nubes postapocalípticas donde millones de truenos estridentes ensordecían a los pocos habitantes de la ciudad. Los subperros salían de las alcantarillas con ganas de tragarse a los habitantes de la ciudad. Una

raza indomable de
monstruos y animales llenos
de puas y de lágrimas...



Habitantes Diminutos

En una galaxia morada llena de estrellas verdes y naranjas, vivían miles de seres andróginos que comían planetas por doquier y jugaban a la pelota con la tierra. Estos seres andróginos parecían insectos amarillos con alas vaporosas, alargadas y finas con los ojos grandes y melancólicos. Un día llegaron a un planeta desconocido, y se encontraron que sus habitantes eran diminutos